

En Cuaresma «Renovemos nuestra adhesión a Jesucristo»

La Iglesia celebró el 18 de febrero el Miércoles de Ceniza con la imposición de la ceniza en todas las parroquias, en una jornada que cada año reúne a más fieles al inicio de la Cuaresma.

En la Catedral de Ciudad Real, el obispo, don Abilio Martínez Varea, presidió la celebración y animó a vivir este tiempo como «un tiempo de gracia, un tiempo de salvación, un tiempo de conversión», invitando a poner de nuevo a Dios en el centro de la vida y a renovar la adhesión a Jesucristo.

El Miércoles de Ceniza marcó el 18 de febrero el inicio de la Cuaresma en todo el mundo, en una jornada que cada año congrega a un mayor número de fieles en las parroquias de la diócesis. En la catedral de Ciudad Real, la celebración la presidió el obispo, don Abilio Martínez Varea, acompañado por el cabildo de la catedral, el diácono y los seminaristas, que animaron la liturgia con sus cantos.

En la homilía, el obispo subrayó el sentido del Miércoles de Ceniza y de la Cuaresma, «un tiempo de gracia, un tiempo de salvación, un tiempo de conversión». Se refirió al mensaje para la Cuaresma del papa León, que «define la Cuaresma como un tiempo en el que debemos poner de nuevo en el centro de la vida cristiana el misterio de Dios y renovar nuestra adhesión a Jesucristo».



En los últimos años ha crecido la participación en esta celebración

Don Abilio explicó que esa llamada a «poner de nuevo» y «renovar» no es casual, sino que responde a la realidad concreta de la vida cristiana: «En nuestra vida

vamos sufriendo muchísimas dificultades [...], están las tribulaciones, el pecado, nos alejamos de Dios y,

[Continúa en la página 2]

[Viene de la portada]

por eso, en la Cuaresma volvemos a poner en el centro el misterio de Dios y renovamos, hacemos nueva nuestra adhesión a Jesucristo, camino de Jerusalén, que va a sufrir pasión, muerte y resurrección».

Sobre este tema, advirtió que el misterio de Cristo no puede reducirse al sufrimiento: «Teniendo en cuenta que el misterio de Cristo no solamente es la pasión y la muerte, sino también la resurrección. La Cuaresma es un tiempo de conversión en el que vamos hacia la Pascua». Añadió que, aunque durante mucho tiempo se haya insistido más en el aspecto doloroso de la vida de Jesús, «no debemos olvidar que la cruz es el camino que nos lleva a la vida, el camino que nos lleva a la resurrección».

A partir del evangelio proclamado—del capítulo sexto de Mateo—, el obispo señaló los medios concretos que propone la Iglesia para poner el misterio de Dios en el centro de la vida y renovar nuestra adhesión: «Tenemos que practicar la limosna—que ahora se dice justicia, solidaridad—, el ayuno y la oración».

Deteniéndose especialmente en el ayuno, en línea con el mensaje del Papa titulado «Escuchar y ayunar», explicó que «el ayuno, la abstinencia de comer alimento, es algo que hace que ordenemos nuestros apetitos, que no seamos como animales que satisfacemos todo lo que nos apetece, sino que ordenemos nuestra voluntad». En este punto fue más allá del aspecto alimenticio. «El abstenerse de comer alimento nos lleva



Imposición de la ceniza al obispo el pasado 18 de febrero

a pensar qué es lo que realmente nutre nuestro corazón, qué alimenta nuestro corazón». Y planteó preguntas muy concretas: «¿Qué comemos? ¿Comemos egoísmo? ¿Nos alimentamos de insolidaridad? ¿O bien nos alimentamos de la Palabra de Dios?»

En este sentido, recordó la importancia de la escucha de la Palabra y de los sacramentos: «Escucha la Palabra de Dios, de los sacramentos, sobre todo de la eucaristía y de la penitencia. Nos alimentamos de hacer el bien al otro». Destacó una concreción muy actual del ayuno: «Debemos realmente abstenernos de un lenguaje agresivo y de palabras hirientes».

Retomando una expresión ya utilizada en otros documentos por el Papa, insistió en la necesidad de «desarmar

el lenguaje» y «abstenernos de calumnias, de mentiras, de críticas destructivas tanto a nivel personal como a nivel comunitario». Y pidió que «desaparezcan los discursos agresivos en el mundo social, que desaparezcan los discursos agresivos en la comunidad eclesial, en nuestras parroquias, en nuestras diócesis». En definitiva, se trata de «abstenerse de aquellas palabras hirientes que no construyen, sino que destruyen las relaciones personales y las relaciones humanas y cristianas».

Antes del rito de imposición de la ceniza, don Abilio explicó su significado recordando su raíz bíblica: «Es un signo que viene de lejos. Viene del Antiguo Testamento, donde ya se imponía la ceniza en señal de conversión y señal de arrepentimiento». La ceniza, señaló, «significa la fragilidad de nuestra vida». «Somos frágiles y mortales. Nuestra vida, por muchos años que tenga, acaba terminándose». Al recibirla, añadió, se nos recuerdan palabras muy claras del evangelio: «Bienes de la tierra y a la tierra volverás. O bien otra fórmula: Conviértete y cree en el Evangelio». Pero junto a la conciencia de fragilidad, la ceniza apunta también a la esperanza, «hacia la Pascua. La ceniza nos apunta hacia la vida, nos apunta hacia la resurrección», dijo.

Tras la homilía, tuvo lugar el rito de la imposición de la ceniza, que fue recibida por los cientos de fieles reunidos en la catedral como signo de conversión y comienzo del camino cuaresmal.



Don Abilio impone la ceniza a uno de los participantes en la celebración

Carta de nuestro obispo

¿Para quién soy?

En febrero del año pasado, la Iglesia española celebró en Madrid el Congreso de la Vocación *¿Para quién soy?* Allí nos dimos cita más de tres mil personas pertenecientes a todas las diócesis de la Iglesia que peregrina en España, buscando aunar todas las vocaciones de la vida cristiana.

Más allá de la innegable riqueza que supuso la experiencia, se presentaron tres imágenes que nos ayudaron a reflexionar sobre el sentido de aquel Congreso: a la entrada, la presencia de una pila bautismal nos recordaba nuestro propio bautismo, origen de nuestra vocación; posteriormente, un laberinto como metáfora de la vida y del mundo de hoy; y finalmente, se nos ofrecía un horizonte de santidad, como símbolo de la vocación universal y como meta común a la que todos estamos llamados: ser santos.

La vocación es una llamada a la santidad que la Constitución Dogmática *Lumen Gentium* del Concilio Vaticano II destacó con especial fuerza. Grabemos en nuestra mente

Servicio de Pastoral de la Vocación de la CEE se nos está animando a mirar el futuro de la pastoral de la vocación desde una nueva óptica, hablando así de una «Pastoral de la llamada».

Precisamente, para profundizar en esta nueva etapa, darle continuidad y mantener vivo aquel Congreso, invitamos al Encuentro Presbiteral del pasado mes de febrero a Mons. Luis Argüello, presidente de la CEE y responsable de la Pastoral de la Vocación, a que nos explicara

sin miedo la belleza de cada vocación cristiana.

De este modo, cada bautizado llegará a vivir como un «discípulo misionero» en su vida cotidiana, buscando y desarrollando su propia vocación concreta, realizando para ello una labor



La vida es un don y, como todo regalo que se nos ha dado por amor, lo recibimos y estamos llamados a entregarlo con amor

el camino que se nos abre tras el Congreso, con el fin de que continúe dando frutos.

Mons. Argüello nos recordó en ese encuentro que seguimos avanzando en esta etapa del poscongreso de las Vocaciones, en donde todo el Pueblo de Dios —todos los

de discernimiento que le ayude a dar respuesta a esa llamada. Es, además, un trabajo de comunión y sinodalidad, en el que se entrecruzan, en nuestra Iglesia de Ciudad Real, los diversos ministerios, dones, carismas y servicios a los que cada uno está llamado.

Queridos diocesanos, la vida es un don y, como todo regalo que se nos ha dado por amor, lo recibimos y estamos llamados a entregarlo con amor. Por lo tanto, en la vida todo momento es vocacional. Éste es el fundamento de nuestra fe y de nuestra esperanza: el Señor nos ha creado y nos ama, y su manera de amarnos es llamarnos, hasta que nosotros le respondamos: «Soy para ti, Señor, en los hermanos».

Os bendice vuestro Obispo,

El Señor nos ha creado y nos ama, y su manera de amarnos es llamarnos hasta que nosotros le respondamos: «Soy para ti, Señor, en los hermanos»

y en nuestro corazón las palabras del número 11: «Todos los fieles, cristianos, de cualquier condición y estado, fortalecidos con tantos y tan poderosos medios de salvación, son llamados por el Señor, cada uno por su camino, a la perfección de aquella santidad con la que es perfecto el mismo Padre».

Con el fin de seguir la estela marcada por ese Congreso, desde el

bautizados— hemos de recordar la importancia de generar una cultura vocacional que favorezca el reto de plantear la vida como vocación, como llamada, ofreciendo y promoviendo todos los caminos vocacionales en nuestra Iglesia. Generar esta cultura implica ponernos a la escucha de la voz de Dios, acompañar procesos personales con paciencia y esperanza, y proponer

+Abilio Martínez
Ob. Prior de Ciudad Real

Cáritas quiere reactivar el Signo Permanente de Solidaridad

Cáritas Diocesana de Ciudad Real afronta el año 2026 con el objetivo de reavivar y fortalecer el Signo Permanente de Solidaridad, una iniciativa nacida en el Año Jubilar de 2000 e impulsada por el obispo de entonces, Rafael Torija, que la diócesis ha ido consolidando a lo largo de los años y que ahora busca renovarse para seguir despertando, acompañando y animando la caridad cristiana ante las realidades de pobreza y exclusión

Cáritas Diocesana de Ciudad Real afronta el año 2026 con un propósito claro: reactivar y fortalecer el Signo Permanente de Solidaridad, una iniciativa arraigada en la vida diocesana desde el año 2000 e impulsada entonces por el obispo Rafael Torija. Aquella primera propuesta, nacida en un Año Jubilar, quiso poner como signo el Centro Siloé de adicciones y la Casa de Abraham de personas sin hogar.

A lo largo de los años, la diócesis ha reafirmado este compromiso. En 2002, la IV Asamblea Diocesana situó la solidaridad como prioridad pastoral, invitando a toda la Iglesia local a tomar conciencia de los proyectos destinados a los más excluidos como Sin Hogar y Droga. Y en el año 2003, el obispo Antonio Algorta ratifica esta decisión instaurando en la diócesis el Signo Permanente de Solidaridad con una colecta específica el primer domingo de noviembre.

Posteriormente, en 2013, el Signo se amplió para abarcar todos los centros de la diócesis dedicados a personas sin hogar y con adicciones.

Sin embargo, esta acción corre el riesgo de reducirse a un simple gesto puntual. Por ello, Cáritas propone renovar el sentido profundo del Signo, recordando que la solidaridad —como señalaba el papa Francisco— debe conquistarse cada día y no puede darse por supuesta. No se trata de un acto aislado, sino de mantener viva la sensibilidad ante las realidades de pobreza, marginación y exclusión que siguen afectando a tantos hermanos.



La propuesta para 2026 se orienta a despertar, acompañar y animar la caridad en toda la comunidad cristiana. Para ello, se plantean diversas acciones entre la que destaca la puesta en marcha de la iniciativa de la *Casita*, una pequeña hucha que cada familia podrá llevar a su hogar como signo visible de solidaridad permanente. Esta «casita», distribuida en marzo como gesto cuaresmal, recuerda que la exclusión y la pobreza son verdaderamente una «cuestión familiar», porque quienes las sufren son hermanos nuestros y

parte de nuestra comunidad.

La propuesta se completa con la posibilidad de charlas parroquiales, una unidad didáctica para colegios y la recogida de las casitas en noviembre, renovando así un compromiso vivo y constante.

El Signo Permanente de Solidaridad no es solo una campaña: es una llamada a mirar, tocar y responder a la realidad de quienes más necesitan nuestra cercanía. Es, en definitiva, una invitación a construir una Iglesia que ama con obras y permanece siempre en salida.



Cáritas

Cómo ayudar económicamente a Cáritas



Unicaja: ES26 2103 0439 6200 3045 4469

Globalcaja: ES66 3190 2082 2220 0971 2221



al 33610



Encuentro «Confir+Ados 2»

El encuentro diocesano *Confir+Ados* 2 se celebrará el sábado 7 de marzo en Socuéllamos. La convocatoria está dirigida a todos los adolescentes de 1.º a 3.º de la ESO.

Esta iniciativa nace de la fusión de dos propuestas anteriores: el encuentro de Confirmados celebrado el pasado año en Manzanares y el Jubileo de Adolescentes que tuvo lugar en Tomelloso. Desde la Delegación de Pastoral de Juventud de la diócesis se ha considerado unificar ambas convocatorias dado que estaban destinadas a jóvenes de la misma edad. Hasta ahora, la única diferencia era que el encuentro de Confirmados se dirigía específicamente a quienes habían recibido el sacramento durante el último año. En esta nueva edición, el encuentro se abre a todos los adolescentes dentro del rango de edad establecido, hayan recibido o no la confirmación.

La jornada será una experiencia de Iglesia para los más jóvenes, animándolos a dejarse renovar por el Espíritu Santo y a descubrir su llamada a ser testigos de Cristo, vivo y resucitado,



en los distintos ambientes en los que viven. Asimismo, se pretende impulsar su participación activa en la vida parroquial, fomentando el caminar juntos con otros adolescentes y el compromiso de servicio hacia los más necesitados de sus comunidades.

Tienes toda la información a través del código de la derecha.



Misa de la Hospitalidad de Lourdes en Valdepeñas

El domingo 15 de febrero la parroquia de la Asunción de Ntra. Sra. de Valdepeñas reunió a miembros de la Hospitalidad de Lourdes de toda la diócesis para la celebración de la misa que se celebra cada año en torno a la festividad de la Virgen de Lourdes.

La misa fue presidida por el obispo, don Abilio Martínez Varea. Concelebraron el consiliario de la Hospitalidad, Abel Fuentes; el antiguo consiliario y párroco de La Asunción de Valdepeñas, Enrique Galán, y el vicario parroquial Ángel Francisco Rivas. Además, participó el diácono Diego Plana.

En la homilía, don Abilio animó a la comunidad a no «ser cristianos de mínimos», limitándonos únicamente al cumplimiento de los mandamientos, sino que estamos llamados a una entrega total a Cristo. En este sentido, enlazó su reflexión con los evangelios proclamados en los domingos anteriores —las bienaventuranzas y la llamada a ser sal de la tierra y luz del mundo— como expresión concreta de ese compromiso.

El obispo encuadró también esta llamada en el marco de la Jornada Mundial del Enfermo que celebramos el pasado 11 de febrero, cuyo lema este año —La compasión del sama-



ritano: amar llevando el dolor del otro— invita a ser «samari-tanos» en la atención a quienes sufren. Tuvo palabras de reconocimiento para todos aquellos que cuidan y acompañan a los enfermos y destacó la misión de la Hospitalidad, que trabaja durante todo el año en la preparación de la peregrinación anual a Lourdes, facilitando que los enfermos puedan vivir un encuentro especial con la Virgen María.

Reunión de Ocasha Laicado misionero en Ciudad Real

El sábado 7 de febrero, tuvo lugar en el obispado de Ciudad Real, la reunión anual de Ocasha-Laicado Misionero de Castilla-La Mancha. Participaron laicos misioneros de Albacete, Cuenca, Guadalajara y Ciudad Real. A la reunión fue invitado el obispo, don Abilio Martínez Varea, que manifestó su deseo de seguir colaborando juntos en el envío de misioneros laicos de nuestra diócesis.

La reunión, además de tratar temas propios de la asociación, sirvió para enviar a un nuevo misionero laico a misión, Jesús González, de Albacete, que partirá pronto a colaborar en el proyecto que el sacerdote ciudadrealeño Pedro Jaramillo tiene en Guatemala, reforzando así la unión entre Ocasha-Laicado Misionero y la diócesis de Ciudad Real.

Ocasha-Laicado Misionero es una organización de laicos misioneros, dependiente de la Conferencia Episcopal Española, que sirve de cauce para vivir y hacer realidad la dimensión misionera de nuestra vocación cristiana. Nació en el año 1957 como



Encuentro de los misioneros con el obispo

respuesta a la llamada del Papa Pío XII de enviar seglares a las tierras de América para colaborar en la evangelización, la educación y la promoción.

Esta llamada del papa Pío XII la recogió monseñor Casimiro Morcillo, entonces arzobispo de Zaragoza. De la mano de Conchita

Sanchís (fundadora de Ocasha) y otras mujeres de Acción Católica, en el año 1958 partieron a la Isla La Española (Santo Domingo) 14 mujeres. Desde entonces Ocasha ha enviado alrededor de 400 misioneros a 22 países en 142 proyectos de acción social y pastoral.

Encuentro en Toledo para sacerdotes ordenados en los últimos diez años

El 16 de febrero, se celebró en el Colegio Nuestra Señora de los Infantes de Toledo el encuentro de sacerdotes ordenados en los últimos diez años de la Provincia Eclesiástica de Toledo. Participaron 85 sacerdotes de las cinco diócesis que la integran, acompañados por los cinco obispos y los delegados para el clero.

La jornada comenzó con la oración, presidida por Mons. José María Yanguas, obispo de Cuenca y responsable del clero en la provincia eclesiástica. A continuación, Santiago Pons, profesor de Teología en la Facultad de Teología de Valencia, ofreció una conferencia sobre los «retos en la vida sacerdotal de los sacerdotes jóvenes y claves para una respuesta». El profesor iluminó con esperanza los desafíos actuales del ministerio, proponiendo caminos concretos de fidelidad, comunión y renovación.

Para concluir la jornada, el obispo de Toledo, Francisco Cerro, presidió la celebración de la misa, en la que concelebraron todos los participantes, poniendo en manos del Señor lo vivido en la jornada y pidiendo que



continúe avivando en los presbíteros el don recibido para el servicio del Pueblo de Dios.

La diócesis de Ciudad Real estuvo representada por 16 sacerdotes ordenados en los últimos años, que participaron junto al obispo, don Abilio Martínez Varea, y el delegado para el clero, Manuel León Nieto.

«Dios nos regala la luz para no rendirnos»

El segundo domingo del camino cuaresmal nos conduce al monte de la Transfiguración para recordarnos que, en medio de la conversión y el esfuerzo, Dios regala luz y esperanza.

VICENTE FERNÁNDEZ-ESPARTERO GONZÁLEZ-MOHÍNO

El Domingo II de Cuaresma nos invita a subir con Jesús al monte de la Transfiguración (Mt 17, 1-9). En medio del camino cuaresmal, marcado por el esfuerzo, la conversión y la renuncia; la Iglesia nos invita a detenernos un momento y mirar la luz. No es una evasión, sino una necesidad profunda para seguir adelante.

Jesús sube al monte con tres discípulos y allí se transfigura. Su rostro resplandece, sus vestidos se vuelven blancos. En un mundo como el nuestro, saturado de malas noticias, guerras que parecen no tener fin, crisis económicas, migraciones forzosas y un clima social cada vez más crispado, esta escena es una llamada a no perder la esperanza. La transfiguración nos recuerda que la historia no está abandonada al caos: Dios sigue actuando, aunque muchas veces no lo percibamos.

Hoy también nosotros vivimos en el «valle», lejos de la luz de la montaña santa: familias rotas, jóvenes desorientados, personas mayores solas, trabajadores agotados por la precariedad o la falta de sentido. Basta abrir un informativo para sentir el peso de la oscuridad. En ese contexto, el monte de la transfiguración nos dice que no todo es noche, que hay una luz que no aparece en los titulares, pero que sostiene el mundo.

Pedro quiere quedarse allí: «¿Qué bien se está aquí!» Es una reacción muy humana. También hoy buscamos escapar: refugiarnos en el entretenimiento constante, en las pantallas, en una espiritualidad cómoda que no comprometa. Pero Jesús no se queda en el monte. La fe auténtica no consiste en huir de la realidad, sino en mirarla con los ojos transformados por Dios.

La voz del Padre es clara: «Escuchadlo». En una sociedad donde todos hablan, opinan y gritan —redes sociales, tertulias, enfrentamientos ideológicos—, la Cuaresma nos invita a aprender a escuchar: escuchar a Cristo en el evangelio y escuchar al hermano que sufre.



Basílica de la Transfiguración en el Monte Tabor, Israel

Muchas tragedias actuales nacen precisamente de no escuchar: ni a Dios, ni a la conciencia, ni al prójimo.

Después de la experiencia luminosa, Jesús nos manda bajar del monte. La transfiguración no nos separa del mundo, sino que nos prepara para volver a él con otra mirada. Como creyentes, estamos llamados a ser testigos de esa luz en medio de la

rutina, del conflicto y del cansancio: con gestos sencillos de perdón, justicia, solidaridad y esperanza.

Dios nos regala luz para no rendirnos. La Cuaresma es aprender a reconocer esa luz en medio de la oscuridad y dejar que transforme nuestra manera de vivir, hasta llegar a la Pascua, donde la última palabra no la tiene la cruz, sino la vida.

Musical Getsemaní

El musical Getsemaní se representará el 7 de marzo, a las 20:00 horas, en el Teatro Quijano de Ciudad Real. La obra recrea la pasión, muerte y resurrección de Jesús mediante una combinación de música en directo, coros y teatro.

Impulsado por la Asociación de Salesianos Cooperadores de la Provincia María Auxiliadora, el espectáculo reúne a más de cien voluntarios entre actores, músicos, coro y equipo técnico, configurando una propuesta artística y evangelizadora.

El musical tiene además un fin solidario: parte de la recaudación se destinará a la Funda-



ción Don Bosco Salesianos Social y a Cáritas Interparroquial de Ciudad Real. Las entradas pueden adquirirse en la portería del Colegio Salesiano, en Santamaría Artículos religiosos o en la plataforma *Ticket concierto*.

Encuentro diocesano de Liturgia



El Encuentro Diocesano de Liturgia será el próximo 7 de marzo, entre las 10:30 h. y las 13:30 h., en el Seminario Diocesano.

La jornada reflexionará sobre la «participación activa» a la luz de la constitución conciliar *Sacrosanctum Concilium*. Las ponencias estarán a cargo de Raúl García Herráez, delegado de Liturgia de la diócesis de Ávila.

Para la celebración *Por María Jesús Romero de Ávila Torrijos*

II Domingo de Cuaresma (ciclo A)

Moniciones

- **ENTRADA.** Bienvenidos a esta celebración de la eucaristía. Nos encontramos en el segundo domingo de Cuaresma y hoy celebramos el Día de Hispanoamérica con el lema *Caminamos juntos, compartimos alegría*.
- **1.ª LECTURA (Gen 12, 1 - 4a).** En la primera lectura, el Señor invita a Abraham a salir hacia la tierra prometida con la confianza de que Él siempre estará a su lado.
- **2.ª LECTURA (2Tim 1, 8b - 10).** En la segunda lectura, san Pablo nos recuerda que somos salvados por la gracia y el amor de Dios. Nos llama a unirnos a la cruz de Cristo y anunciar su Evangelio.
- **EVANGELIO (Mt 17, 1 - 9).** Hoy, en el evangelio, regresamos a la escena de la transfiguración, donde Jesús deja ver su divinidad a los discípulos. Ante la tentación de quedarse allí, Jesús los anima a seguir caminando y a no tener miedo.
- **DESPEDIDA.** Llegamos al final de la celebración de la misa. Salgamos con el corazón alegre a compartir nuestra vida con los demás, confiando en que Jesucristo nos ofrece un camino de encuentro, de alegría y de felicidad.

Oración de los fieles

- S. Con la confianza puesta en Dios misericordioso, le pedimos:
- Por la Iglesia de Hispanoamérica: para que siga caminando y compartiendo bajo el gozo del encuentro personal con Jesucristo. Roguemos al Señor.
 - Por los gobiernos de todas las naciones: para que se pongan al servicio de los pueblos, especialmente de las personas más necesitadas. Roguemos al Señor.
 - Por nuestros misioneros: para que, con la confianza puesta en Dios y bajo el amparo de nuestra Madre, sigan siendo luz y consuelo. Roguemos al Señor.
 - Para que vivamos con gozo y alegría nuestra vocación concretando nuestra respuesta a Dios. Roguemos al Señor.
 - Por nuestra comunidad: para que, como Abraham, confíe siempre en el Señor y siga llevando la alegría del evangelio. Roguemos al Señor.
- S. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Cantos

Entrada: Camina, Pueblo de Dios (CLN/726) **Salmo R.:** Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros, como lo esperamos de ti (LS) **Ofrendas:** Te ofrecemos, Señor (CLN/H8) **Comunión:** Danos un corazón (CLN/718) **Despedida:** Anunciaremos tu reino (CLN/420)

Salterio y Lecturas bíblicas para la semana

II Semana del Salterio. **Lunes** Aniversario de la muerte de Rafael Torija Dan 9, 4b - 10 • Lc 6, 36 - 38 **Martes** Is 1, 10.16 - 20 • Mt 23, 1 - 12 **Miércoles** Jer 18, 18 - 20 • Mt 20, 17 - 28 **Jueves** Jer 17, 10 • Lc 16, 19 - 31 **Viernes** Gen 37, 3 - 4.12 - 13a.17b - 28 • Mt 21, 33 - 43.45 - 46 **Sábado** Miq 7, 14 - 15.18 - 20 • Lc 15, 1 - 3.11 - 32

Director: Miguel Á. Jiménez Salinas • **Edita:** Delegación MCS c/ Caballeros, 5 13001 Ciudad Real. Tel.: 926 250 250 • **Correo:** comunicacion@diocesisciudadreal.es